

Costo de vida y su influencia en el bienestar social en la provincia Santiago de Cuba período 2004-2011

Cost of Living and its Influence on Social Welfare in the Province of Santiago of Cuba, 2004-2011

MSc. Rosalía Martínez-Manrique¹, rosalia@eco.uo.edu.cu; Lic. Daniela Esther López-Duany^{II}, Lic. Lilian Montero-Barbados^I

^IFacultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba;
^{II}Dirección de Economía y Planificación, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Actualmente, cambios ocurridos en el costo de vida han traído consigo cambios en el bienestar. Con la llegada de la crisis económica interna de los 90, se ha venido afectando la calidad de vida del cubano, por lo que se ha requerido de investigaciones que avalen tal situación. El objetivo de este trabajo es evaluar el costo de vida y su incidencia en el bienestar del pueblo trabajador cubano en la provincia de Santiago de Cuba, Cuba. Los métodos de investigación aplicados son análisis-síntesis, inductivo-deductivo e histórico-lógico. Las técnicas de recopilación de información estadística aportada por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) u otros organismos han permitido cuantificar los resultados.

Palabras clave: inflación, índice de precios al consumidor, índice de desarrollo humano, costo de vida.

Abstract

In these changing times, there are several factors that affect the quality of life, cost of living being one of them, which in turn has brought about changes in welfare. With the advent of the economic crisis of the 90s, has been affecting the quality of life of the Cuban, so research is required to endorse such a situation. The aim of this work is to evaluate the cost of living and its impact on the welfare of the Cuban working people in the province of Santiago de Cuba, in order to propose alternatives for stabilization in the period 2004-2011. The research methods applied are analysis-synthesis, inductive-deductive, historical - of course, the method of the general to the particular dialectical documentary analysis and the theoretical and methodological research. The Techniques of collecting statistical information provided by the ONEI or other agencies.

Keywords: inflation, consumer price index, human development index, cost of living.

Introducción

A nivel mundial el costo de vida de los ciudadanos se ha elevado al transcurrir de los años, lo que ha traído consigo cambios en el bienestar. En la sociedad cubana es muy llamativa la situación que desde la década de los años 90, con la caída del campo socialista, se ha venido afectando al pueblo cubano trabajador. Esto ha significado un extraordinario impacto para la economía cubana¹; y por otro lado, se ha recrudecido el bloqueo impuesto por los Estados Unidos lo que ha impedido al país salir de la crisis. Además, han estado presentes factores internos tales como ineficiencia económica, falta de competitividad, obsolescencia moral y física de los activos fijos, baja productividad social del trabajo, mala política de ahorro, entre otros.

Otro aspecto de obligada referencia lo constituye las fluctuaciones de los precios de los bienes y servicios que más demanda la familia y que en estos últimos años han tenido una tendencia alcista.

El comportamiento de los salarios constituye un tema polémico y debatido por su extrema importancia e impacto en las familias, pues estas en su mayoría dependen del mismo para poder suplir sus necesidades espirituales y materiales, que incluye alimentación, vestuario, transportación, pago de servicios para el hogar, pago de afiliaciones políticas y sociales y en última instancia, ahorro.

Los aumentos de los precios han influido de forma significativa en el incremento progresivo del costo de vida en el país y especialmente en la provincia de Santiago de Cuba, (territorio tomado como base para la presente investigación) desde el 2004 hasta el 2011; lo que ha sido constatado al medir el Índice de Precios al Consumidor y, en particular, al valorar la canasta de los bienes de primera necesidad, mientras que el incremento de los ingresos medios de los trabajadores no ha permitido hacer frente a una tasa de inflación creciente ya calculada gravitando negativamente en el nivel de vida de los santiagueros y en su bienestar social.

¹ Después de un período de crecimiento económico y desarrollo social en la década de los años 80, expresado en la elevación del bienestar del pueblo, la economía cubana se sumió en una profunda crisis económica al inicio de los años 90, la que decretó lo que se conoce como “Periodo Especial en tiempo de paz”, ocasionando el deterioro del comportamiento de los indicadores macroeconómicos, así como las condiciones de vida del pueblo trabajador.

El costo de vida es un concepto teórico que representa el valor o coste de los bienes y servicios que los hogares consumen para obtener determinado nivel de satisfacción en un período dado.

El bienestar social caracteriza al conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la tranquilidad y satisfacción humana. Es una condición no observable directamente, sino que es a partir de formulaciones como se comprende y se puede comparar de un tiempo o espacio a otro.

La interrogante fundamental de este trabajo sido ¿cómo evaluar el costo de vida y su influencia en el bienestar social en Santiago de Cuba?

Para responder a esta pregunta han sido necesarias otras: ¿cuáles son los determinantes del costo de vida?, ¿qué características tiene la provincia de Santiago de Cuba que posibilita esta investigación?, ¿cómo evaluar la incidencia de los precios de los bienes y servicios que más demanda la población en el costo de vida?, ¿cómo evaluar el bienestar social?, ¿cómo incide el costo de la vida en el bienestar social?, ¿cómo se comporta el Índice de Desarrollo Humano en la provincia Santiago de Cuba?, ¿qué acciones se deberán enfocar por el gobierno para elevar el bienestar personal de la población de Santiago de Cuba en el contexto económico, político y social actual?

Se tratan los factores que inciden en el costo de vida y su influencia en el bienestar social en la provincia de Santiago de Cuba partiendo de un análisis de los fundamentos teóricos y metodológicos que permiten su medición en el contexto económico en que se ha desenvuelto la provincia entre 2004 y 2011, aunque los resultados se hayan obtenido en 2012. En la investigación se observan los preceptos teóricos del costo de vida y del bienestar social.

El estudio ha permitido disponer de una evaluación del costo de vida y su impacto en el bienestar social a través de la medición del Índice de Precios al Consumidor (IPC), la Tasa de Inflación y el Índice de Desarrollo Humano (IDH), determinándose en mayor medida el comportamiento de estos índices y la relación entre ellos en lo teórico y práctico.

Estos resultados han permitido establecer una propuesta de medidas que contribuyan a estabilizar el costo de vida y su influencia en el bienestar social en la provincia.

La necesidad de llegar a determinados resultados en cada uno de los aspectos tratados, implicó la revisión bibliográfica, consulta a sitios web de prestigio nacional e internacional, así como, del empleo de métodos y técnicas estadísticas que facilitarían la búsqueda, recopilación, análisis y procesamiento de la información.

La información estadística fue aportada por la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI), la Dirección provincial de la Vivienda, direcciones provinciales de Comunales y Acueducto y Alcantarillado, para su posterior procesamiento en correspondencia con la metodología de cada una de las variables empleadas.

Fundamentación teórica

Determinantes del costo de vida y del comportamiento del bienestar

Costo de vida es un concepto teórico que representa el valor o coste de los bienes y servicios que los hogares consumen para obtener determinado nivel de satisfacción en un período dado.

No existe un patrón único de consumo para todas las personas que habitan en una sociedad; el costo de vida, por lo tanto, se refiere a una peculiar combinación de bienes y servicios que se suponen reflejan los hábitos de consumo de la población total o, más exactamente, de un conjunto de subgrupos dentro de la misma que luego es ponderado para obtener un promedio global. A esta combinación de bienes y servicios se le suele llamar cesta o canasta básica de consumo, cuando en ella se incluyen solo los bienes imprescindibles que consumen los estratos de menor poder adquisitivo. A las personas cuyos ingresos no les alcanza para cubrir el coste de esta cesta básica se les considera en condiciones de pobreza (Diccionario de Economía, 2011).

Medición del costo de vida

El costo de vida se ha medido a través de resultados obtenidos en el Índice de Precios al Consumidor (IPC), la Tasa de Inflación (π) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH), este último como indicador que mide el bienestar social.

“El IPC es un indicador que evalúa la variación porcentual promedio en los precios de una canasta fija de bienes de consumo final, escogidos por su impacto en el consumo de los hogares por tener características definidas y precios observables de forma regular”. (FENADEO, 2011).

Por otro lado, el IPC es una medida del cambio promedio en el tiempo en los precios pagados por los consumidores. Suele ser un cambio porcentual en comparación con el período anterior. Es un indicador del coste total de los bienes y servicios comprados por un consumidor representativo; se utiliza para representar el seguimiento de la evolución que experimenta el coste de vida con el paso del tiempo.

El Índice de Precios al Consumidor de toda la economía puede ser calculado por regiones del país, también existe el índice de precios al por mayor, que es el indicador del coste de una cesta de bienes y servicios comprada por las empresas.

La inflación es la variación promedio sostenida de precios en la economía, es decir, en qué porcentaje aumentaron los precios en un período de tiempo determinado. Se calcula a través de la Tasa de Inflación y expresa la variación porcentual que experimenta el índice de precios al consumidor con respecto al periodo anterior.

Otro aspecto a tratar es el bienestar social, que es un conjunto de aquellos bienes y servicios necesarios para vivir bien, es el estado personal donde se hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica, por lo que posee una importante carga de subjetividad, aunque también aparece correlacionado con algunos factores económicos objetivos.

Algunos de los indicadores más idóneos para medir el bienestar social de un país son:

Índice de Bienestar Económico Sostenible (IBES): basado en las ideas presentadas por W. Nordhaus y James Tobin en su *Measure of economic welfare*; el término fue acuñado en 1989, por los investigadores Herman Daly y John Cobb.

Índice de Progreso Real (IPR) o índice de progreso genuino (IPG): este índice es como el IBES pero con más variables.

Índice de Desarrollo Humano (IDH): este indicador ha sido definido por Naciones Unidas, aplicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Índice Forham de Salud Social (IFSS): mide dieciséis indicadores incluida la tasa de mortalidad, el abuso y la pobreza infantil, el suicidio, el consumo de drogas, abandono escolar, ganancias medias, desempleo, cobertura sanitaria, pobreza en ancianos, homicidios, vivienda y desigualdad social.

Índice de Bienestar Económico (IBE): tiene en cuenta el índice de ahorro de las familias y la acumulación de capital tangible, así como el valor de la vivienda, que mide la sensación de seguridad futura.

De los indicadores antes mencionados, se escogió al IDH para analizar la influencia que tiene el costo de vida en el bienestar de los ciudadanos de la provincia de Santiago de Cuba, debido a las posibilidades con que cuenta la ONEI y otras entidades de la provincia para facilitar la base de datos requerida; pero además, al analizar sus características es el índice que mejor se adecua a las condiciones de Cuba, donde todo no es mercancía y donde el proyecto social socialista que se construye ofrece un grupo de bondades que lo distingue de otros países.

Problemas de la medición del coste de la vida

Sesgo de sustitución: el Índice de Precios al Consumidor se calcula suponiendo que la cesta de bienes es fija y al no tener en cuenta la posibilidad de que los consumidores sustituyan unos bienes por otros sobrestima el aumento que experimenta el coste de vida de un año a otro.

Introducción de nuevos bienes: cuando se introduce un nuevo bien, los consumidores tienen más variedad para elegir. Una variedad mayor significa a su vez que cada CUP (peso cubano) es más valioso, por cuanto, los consumidores necesitan menos CUP para mantener un determinado nivel de vida. El Índice de Precios al Consumidor se basa en una cesta fija de bienes y no refleja esta variación del poder adquisitivo del CUP.

Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El concepto de Desarrollo Humano se ha ido alejando progresivamente de la esfera de la economía para incorporar otros aspectos igualmente relevantes para la vida, como la educación, que también fue redefiniendo su papel frente al desarrollo.

El Desarrollo Humano es un paradigma de desarrollo que va mucho más allá del aumento o la disminución de los ingresos de un país. Comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Las personas son la verdadera riqueza de las naciones, por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento económico, que constituye solo un medio para que cada persona tenga más oportunidades de vivir mejor.

Por esta razón, el hombre y la mujer están en el centro del desarrollo, pues son las mismas personas las que pueden construir las condiciones para que el desarrollo humano de todos y todas sea posible.

Se contemplan tres dimensiones del IDH para cada país: la longevidad, los conocimientos y el ingreso; más tarde este índice pasaría a ser la media aritmética de dichas dimensiones. Los tres componentes entran en el índice de forma relativa. De tal manera que se le asigne el valor de uno (1) al país con mayor valor absoluto y cero (0) al más bajo, al resto se le asignan valores entre (0) y (1) en dependencia de su ubicación.

Para la medición de sus dimensiones las variables no han sido siempre las mismas, con la excepción de la dimensión longevidad, que se ha medido a través de la esperanza de vida al nacer (EVN). Sin embargo, el empleo del mismo ha sido criticado; en tanto un país, con promedio de edad joven y con similar esperanza de vida al nacer, está en mejor situación de desarrollo humano que otro país con un promedio de edad mayor. Esta afirmación se sustenta en que, reconociendo como una preocupación central de todas las sociedades humanas la prolongación de la vida, también concede suprema importancia a la posibilidad de realizar actividades durante su transcurso.

A partir de 1990, la dimensión conocimiento se cuantifica considerando solamente la tasa de alfabetización en adultos. Pero ya en los informes sobre el desarrollo humano de las Naciones Unidas de 1991 y 1994, se midió esta dimensión a través de una variable que integraba la tasa de alfabetización en adultos y la escolarización promedio de la población. Sin embargo, en los informes de 1995 y 1996, la escolaridad promedio se sustituye, considerando que su cálculo es complejo y que requiere de gran número de datos, por la tasa de matrícula combinada en la educación primaria, secundaria y terciaria que reflejaba el grado de alfabetización de los menores de 24 años.

El antecedente histórico del IDH se remonta a inicios de la década del 90, cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) inicia la publicación de sucesivos informes anuales sobre desarrollo humano, los cuales pretendían dar una respuesta a los cambios de la posguerra fría y a los procesos de globalización del mundo contemporáneo, a partir de la plena vigencia de la Carta de las Naciones Unidas y con especial énfasis en el sentido trascendental del ser humano como sujeto de la vida social.

Para posibilitar el cálculo de este índice se necesitaban valores máximos y mínimos correspondientes a cada variable utilizada hasta 1993, cuando fueron utilizados los valores extremos observados en los países que tenían un mayor y menor valor. A partir de 1994, se introducen valores fijos, ya que planteaba el Informe de Desarrollo Humano del PNUD que: “podía devenir un resultado frustrante dado que un país podía mejorar su desempeño en cualquiera de las dimensiones, o en los puntos de referencia”. (PNUD, 1994, 104).

Muchas instituciones se dedican a realizar estudios constantes para lograr un dato más exacto del IDH, por esta razón su cálculo ha experimentado transformaciones en relación a las variables e indicadores a medir. Inicialmente, se trabajaba con tres dimensiones básicas ya mencionadas, las cuales continuaron empleándose hasta 1996; a partir de este momento los indicadores que han cuantificado las dimensiones no han sido siempre los mismos.

La diversidad de dimensiones e indicadores obliga a tener en cuenta todas las metodologías a la hora de calcular el IDH. Este estudio aplica las metodologías propuestas por el PNUD en 1996, 1999 y 2004, asumiendo de esta manera posiciones críticas que permitan establecer un modelo sintético a partir del análisis mencionado.

El IDH mide los logros de un país en tres aspectos básicos del desarrollo humano: esperanza de vida al nacer, alfabetización adulta y tasa bruta de inscripciones en la educación primaria, secundaria y terciaria; y Producto Interno Bruto por habitante en términos de equidad en el poder adquisitivo, en dólares estadounidenses (Rosember, 2010).

El IDH es una unidad estándar para medir la calidad de vida, sobre todo la protección de la infancia. Es usado para distinguir si un país es desarrollado o subdesarrollado, y también para medir el impacto de las políticas económicas sobre la calidad de vida. El índice fue desarrollado en 1990, por el economista paquistaní Mahbubul Haq y el economista indio Amartya Sen.

Para el cálculo del IDH se aplican las metodologías diseñadas por el PNUD en 2004, y las dimensiones propuestas en 1996 y 1999, debido al perfeccionamiento metodológico que fue necesario para su adecuación a un territorio.

Dimensión una vida larga y saludable, indicadores: esperanza de vida al nacer, tasa de mortalidad infantil, tasa de mortalidad materna, cobertura de agua potable, cobertura de saneamiento, acceso a la electricidad y vivienda en buen estado.

Dimensión un nivel de vida digno: se considera al PIB como un indicador imposible de medir a escala municipal y provincial, pues este constituye un índice sintético global que mide los resultados agregados por la economía en un año, razón por la cual no será considerado y en su lugar se tendrán en cuenta los indicadores: inversiones por habitante, gasto social por habitante, circulación mercantil minorista *per capita*, salario medio mensual.

Dimensión educación, indicadores: tasa bruta combinada de matrícula, tasa de escolaridad de 6 a 14 años (%).

Descripción de los indicadores a utilizar

Dimensión: una vida larga y saludable

- **Esperanza de vida al nacer:** número de años que vivirá un recién nacido si los patrones de mortalidad vigentes en el momento de su nacimiento permanecieran estáticos durante toda su vida.
- **Tasa de mortalidad infantil:** relación existente entre el número de muertes de niños al nacer en un determinado año y el número de nacidos vivos ese año. Es la cantidad anual de defunciones por cada 1 000 mil nacidos vivos.
- **Tasa de mortalidad materna:** cantidad anual de defunciones de mujeres debido al embarazo por cada 100 000 nacidos vivos.
- **Cobertura de agua potable:** porcentaje de la población con acceso al servicio de agua potable; es decir, al porcentaje de la población que tiene acceso razonable a un suministro de agua apta para el consumo, que comprende aguas superficiales tratadas o no tratadas pero no contaminada, como procedente de manantiales, pozos sanitarios y pozos perforados protegidos.
- **Cobertura de saneamiento:** porcentaje de la población con acceso al servicio de saneamiento, que a su vez es el porcentaje de la población que tiene acceso razonable a medios sanitarios para la eliminación de excrementos y desechos, inclusive letrinas y estercoleros.

- **Acceso a la electricidad:** porcentaje de la población con acceso a la electricidad, o sea, cantidad de personas beneficiadas con el servicio de la electricidad.
- **Vivienda en buen estado:** porcentaje de la población que vive en viviendas en buen estado.

Dimensión: un nivel de vida digno

- **Inversiones *per capita*:** son las inversiones por habitante que se llevan a cabo en la provincia.
- **Gasto social por habitante:** es la relación del gasto total empleado en viviendas y servicios comunales, actividades científico-técnicas, educación, cultura y arte, salud pública, asistencia social y deporte, entre la población media. Este indicador es uno de los más complejos de obtenerse, debido a la cantidad de información que se necesita para su conformación.
- **Circulación mercantil minorista:** representa las ventas de mercancías realizadas a la población en moneda nacional (CUP o CUC) para su consumo personal. Está dividida en: ventas al comercio minorista que se define como las ventas en moneda nacional de bienes a través del comercio minorista (tiendas, bodegas, mercados agropecuarios, etcétera) y ventas en la alimentación pública que comprende las ventas a través de red gastronómica, de los bienes que se someten a un proceso de elaboración y también aquellos que tienen la condición de listos para la venta.
- **Salario medio mensual:** es el importe de las retribuciones directas devengadas como promedio de un trabajador en un período dado, mes, año, etcétera. Y se obtiene dividiendo el salario devengado por el promedio total de trabajadores.

Dimensión: Educación

- **Tasa bruta combinada de matrícula:** es la relación que se establece entre la matrícula inicial en los niveles de educación (primaria, secundaria y superior) y la población comprendida en edades de 6 a 24 años.
- **Tasa de escolarización de 6 a 14 años:** relación entre las matrículas en una edad o grupos de edades y la población existente en esa edad, o sea, la relación

que hay entre el número de escolarizado en educación primaria y secundaria media y la población en edades de 6 a 14 años.

La determinación del IDH es sencilla, consiste en promediar las tres dimensiones que lo conforman, expresado de la manera siguiente:

IDH= $1/3$ (una vida larga y saludable) + $1/3$ (un nivel de vida digno) + $1/3$ (educación)

Para obtener el valor de cada dimensión, es preciso conocer el valor de los indicadores contenidos en ellos, para lo cual se transformarán índices de cada indicador, que se expresarán como un valor entre cero y uno y se calculará por la fórmula siguiente:

Índice del componente = (valor real – valor mínimo) / (valor máximo – valor mínimo)

Índice: índice relativo del indicador a analizar.

Valor real: valor del indicador en la provincia que se está analizando.

Valor mínimo: menor valor del indicador registrado entre los distintos años en la provincia.

Valor máximo: máximo valor del indicador en la provincia.

Para obtener el cálculo de cada dimensión se procederá de la forma siguiente:

- **Una vida larga y saludable (D1)** = $1/7$ (esperanza de vida al nacer) + $1/7$ (tasa de mortalidad infantil) + $1/7$ (tasa de mortalidad materna) + $1/7$ (cobertura de agua potable) + $1/7$ (cobertura de saneamiento) + $1/7$ (acceso a la electricidad) + $1/7$ (vivienda en buen estado).
- **Un nivel de vida digno (D2)** = $1/4$ (inversiones *per capita*) + $1/4$ (gasto social por habitante) + $1/4$ (circulación mercantil minorista) + $1/4$ (salario medio mensual).
- **Educación (D3)** = índice de escolaridad de 6 a 14 años.

Por convención los valores logrados del Índice de Desarrollo Humano se clasifican en los siguientes niveles: **Alto: 0,800 - 1,000**, **Mediano: 0,799 - 0,500**, (**Mediano Alto: 0,700 - 0,799**, **Mediano Medio: 0,600 - 0,699**, **Mediano Bajo: 0,599 - 0,500**) y **Bajo: 0,499 - 0,000**

El método empleado en el cálculo del Índice de Precios al Consumidor fue el de Laspeyres (1976) que es un tipo de índice agregado que usa las cantidades del año base como ponderaciones para los precios del año de referencia, es decir, provee una visión más objetiva de la variación de los precios, pues mide netamente el poder adquisitivo a lo largo del tiempo (Sardina, 2009; Montero, 2012).

La expresión general está dada por:

$$IPC = \frac{\sum P_t Q_0}{\sum P_0 Q_0} * 100$$

Su importancia radica en que a través de este índice se puede medir la variación promedio de los precios de una canasta fija de bienes y servicios definida para un determinado período.

donde: **P** = Precio, **Q** = Cantidad, **0** = Año base, **t** = Año corriente

$\sum P_0 Q_0$: es el valor de todos los bienes y servicios de la canasta seleccionada en el año base a los precios del año base.

$\sum P_t Q_0$: es el valor de todos los bienes y servicios de la canasta seleccionada en el año base a los precios del año corriente.

La conducta agregada de la economía es tratada por la Macroeconomía, que entre sus objetivos está asegurar la estabilidad en los precios, de ahí que estudie las causas externas que lo desestabilizan, siéndole posible medir hasta donde se alteran los mismos, empleando para ello la Tasa de Inflación la cual se puede medir a través del Índice de Precios al Consumidor.

La función que permite medir la Tasa de Inflación es la siguiente:

$$\pi_0 = \frac{IPC_t - IPC_0}{IPC_0} \times 100$$

donde: π_0 es la Tasa de Inflación, IPC_t es el IPC calculado para el período 2004 -2011, IPC_0 es el IPC calculado para el período 2004-2010.

La Tasa de Inflación expresa el ritmo de variación de nivel general promedio de los precios en el período (0, t), en este caso para una canasta representativa de bienes y servicios que consume la población en un territorio.

Al tener en cuenta que el IPC es un índice que mide la inflación, y contar además con el IPC calculado en el 2004-2010 que puede considerarse como período base.

Métodos utilizados

Los métodos de investigación aplicados son análisis-síntesis, inductivo-deductivo e histórico-lógico. A partir de la teoría de los Números Índices se empleó el método de Laspeyres, aplicándose el Índice de Precio de Laspeyres que permite calcular el Índice de Precios al Consumidor y la Tasa de Inflación. El Índice de Desarrollo Humano es un indicador que ha sido definido por Naciones Unidas, aplicado por el PNUD en la metodología de 2004, y se toman las dimensiones propuestas en 1996 y 1999, debido al perfeccionamiento metodológico que fue necesario para su adecuación a un territorio.

Las Técnicas de recopilación de información estadística aportada por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) u otros organismos.

Resultados y discusión

Los principales resultados han sido:

1. Identificación y análisis de las determinantes del costo de la vida y del bienestar social en la provincia de Santiago de Cuba para la toma de decisiones.
2. Poner a disposición de las autoridades gubernamentales de la provincia un resultado de investigación que bien puede servirles de referencia para la toma de decisiones sobre este particular.
3. El estudio está acorde con los Lineamientos de la política económica y social aprobada en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), ya que contribuye a la materialización de los lineamientos 140 y 152, que plantean continuar las conquistas de la Revolución, tales como el acceso a la atención médica, la educación, la cultura, el deporte, la recreación, la tranquilidad ciudadana, la seguridad social y la protección mediante la asistencia social a las personas que lo necesiten y por otra parte actualizar los programas de formación e investigación acerca de las nuevas tecnologías.
4. Entregar a la Carrera de Economía un resultado de investigación que contribuya a la actualización de profesores y la preparación de estudiantes en las asignaturas Teoría y Políticas del Desarrollo, y Población y Desarrollo.

Resultados obtenidos al medir el IDH**Tabla 1: Valores reales, máximos y mínimos de los indicadores por dimensión.
Período 2004-2011. Provincia Santiago de Cuba, Cuba**

Dimensiones	Indicadores	UM	Valor real (2011)	Valor Máx.	Valor Mín.	Año (valor mín.)
Una vida larga y saludable	Esperanza de vida al nacer	Años	77,9	77,9	76,9	2004
	Tasa de mortalidad infantil	c/1000	5,9	7,9	5,3	2010
	Tasa de mortalidad materna	c/100	4,7	7,8	2,8	2009
	Cobertura de agua potable	%	86,3	91,7	83,9	2008
	Cobertura de saneamiento	%	98,3	98,6	93,5	2004
	Acceso a la electricidad	%	96,7	96,7	93,1	2006
	Viviendas en buen estado	%	89,6	93,1	65,9	2008
Un nivel de vida digno	Inversiones <i>per capita</i>	\$	136	250	103	2004
	Gasto por habitantes	\$	1340	1376	626	2004
	Circulación mercantil minorista	\$	2087,7	2087,7	1213,1	2006
	Salario medio mensual	\$	436	451	260	2004
Educación	Tasa de escolarización de 6- 14 años	%	98,2	98,9	92,1	2008

Fuente: Elaboración propia de las autoras

Estandarización de los indicadores que forman el Índice de Desarrollo Humano

- **Dimensión 1: “Una vida larga y saludable”**

$$\text{Esperanza de vida al nacer} = (77,9 - 76,9) / (77,9 - 76,9) = 1,00$$

$$\text{Tasa de mortalidad infantil} = (5,9 - 5,3) / (7,9 - 5,3) = 0,23$$

$$\text{Tasa de mortalidad materna} = (4,7 - 2,8) / (7,8 - 2,8) = 0,38$$

$$\text{Cobertura de agua potable} = (86,3 - 83,9) / (91,7 - 83,9) = 0,30$$

$$\text{Cobertura de saneamiento} = (98,3 - 93,5) / (98,6 - 93,5) = 0,94$$

$$\text{Acceso a la electricidad} = (96,7 - 93,1) / (96,7 - 93,1) = 1,00$$

$$\text{Viviendas en buen estado} = (89,96 - 65,9) / (93,1 - 65,9) = 0,88$$

- **Dimensión 2: “Un nivel de vida digno”**

Inversiones per cápita = $(136 - 103) / (250 - 103) = 0,22$

Gasto por habitantes = $(1340 - 626) / (1376 - 626) = 0,95$

Circulación mercantil minorista = $(2087,7 - 1213,1) / (2087,7 - 1213,1) = 1,00$

Salario medio mensual = $(436 - 260) / (451 - 260) = 0,92$

- **Dimensión 3: “Educación”**

Tasa de escolarización de 6- 14 años.= $(98,2 - 92,1) / (98,9 - 92,1) = 0,89$

**Tabla 2: Resultados de los indicadores y sus dimensiones.
Período 2004-2011. Provincia Santiago de Cuba, Cuba**

Dimensiones	Indicadores	UM	Resultados de los indicadores	Resultados de las dimensiones
Una vida larga y saludable. (D1)	Esperanza de vida al nacer	Años	1,00	
	Tasa de mortalidad infantil	c/1000	0,23	
	Tasa de mortalidad materna	c/100	0,38	
	Cobertura de agua potable	%	0,30	
	Cobertura de saneamiento	%	0,94	
	Acceso a la electricidad	%	1,00	0,67
	Viviendas en buen estado	%	0,88	
Un nivel de vida digno. (D2)	Inversiones <i>per capita</i>	\$	0,22	
	Gasto por habitantes	\$	0,95	
	Circulación mercantil minorista	\$	1,00	0,77
	Salario medio mensual	\$	0,92	
Educación. (D3)	Tasa de escolarización de 6-14 años	%	0,89	0,89

Fuente: Elaboración propia de las autoras

$$IDH = (0,67+0,77+0,89) / 3$$

IDH = 0,77 esto indica que se está en un estadio de mediano tendiendo a alto en el desarrollo humano.

Al medir el Índice de Precios al Consumidor se obtuvo el siguiente resultado.

$$IPC = \frac{42957,15}{19953,25} \times 100 = 215,29 \%$$

En el período 2004-2011 los precios de los bienes y servicios de la canasta seleccionada (conformada por 353) crecieron a un ritmo promedio anual de 215,29 %, existiendo un incremento promedio anual de 115,29 %.

La Tasa de Inflación de la provincia Santiago de Cuba para el período 2004 – 2011 calculada se presenta a continuación:

$$Ilo = \frac{2,1529 - 1,6953}{1,6953} \times 100$$

$$Ilo = 26,99\% \approx 27 \%$$

En el período 2004 -2011, el nivel general promedio de los precios de los productos que mayor demanda la población de la provincia de Santiago de Cuba se han incrementado en un 27 %, siendo clasificada por el ritmo de crecimiento de los precios como inflación galopante y de demanda, causada por el exceso de gastos monetario de la población ante una limitada oferta de bienes y servicios debido a una baja productividad y eficiencia económica.

Tabla 3: Resultados de estos índices en el período 2004-2011

IPC	215,29 %
Tasa de Inflación	27,0 %
IDH	0,77

Al valorar el comportamiento de estos tres índices se puede afirmar que el costo de vida de la población de Santiago de Cuba se ha elevado en estos ocho años por el incremento como promedio de los precios de los bienes y servicios que más demanda la población para satisfacer sus necesidades más significativas o imprescindibles, lo que se corrobora en la medición de la tasa de inflación. Al considerar el IDH vale reconocer que su resultado es muy alentador y favorece el bienestar social, debido a las bondades del proyecto social socialista cubano donde los servicios de la educación y la salud son gratuitos para todos.

El costo de vida influye en el bienestar social porque cuando la familia adquiere una canasta de bienes y servicios en el mercado siente satisfacción material pero a la vez espiritual, debido a que pone en evidencia sus gustos, preferencias, hábitos, costumbres y tradiciones que son las que complementarán la satisfacción de sus necesidades. Entonces, se hace evidente un determinado grado de satisfacción, de ahí que al evaluar el IPC no solo se puede interpretar la cantidad de bienes y servicios que necesita, sino

también su calidad lo que lleva implícito la satisfacción o bienestar que se logra en la familia.

En Cuba, se añaden otros indicadores que no tienen un costo social, pero que contribuyen al bienestar social como son los servicios educacionales y de salud, que son financiados por el presupuesto del estado, que de tenerlos que asumir la familia sus erogaciones elevarían notablemente el costo de vida. Por ejemplo, se cuenta con los servicios de círculos infantiles, donde la familia paga cada mes 44 pesos por cada hijo matriculado en este subsistema; de tener un solo hijo erogaría al año 528 pesos que representa el 18 % de lo que le cuesta al estado su manutención, pues el presupuesto financia por ese niño 2 931,50 pesos cada año en un número significativo de instalaciones.

Siguiendo este mismo análisis en la salud, según datos ofrecidos por la ONEI, se constata que un paciente atendido en una consulta de un policlínico le cuesta al estado 27,50 pesos, recibir una donación de sangre 25,00 pesos, una consulta estomatológica, 23,60 pesos; atención a un paciente grave 659,70 pesos, etcétera. Si estos servicios la familia tuviera que erogarlos se elevaría su costo de vida al extremo que no siempre que los demandara pudiera acceder a ellos.

Los resultados obtenidos han permitido proponer al gobierno provincial algunas consideraciones para la complementación de políticas que hoy se aplican para regular precios minoristas, para de esta forma continuar la estabilización de la espiral salario-precios, sobre la base de evaluar como una necesidad el crecimiento de la producción de bienes y servicios que más demanda la población, a partir del análisis de las potencialidades locales como base para planificar las producciones y servicios con un determinado nivel de eficiencia económica que propicie calidad y ahorro de recursos.

Conclusiones

- 1. La medición del costo de vida en la provincia de Santiago de Cuba, ha permitido evaluar a nivel mesoeconómico como la incidencia de las fluctuaciones de los precios de una canasta representativa de bienes y servicios seleccionada en ocho años ha encarecido la vida de su población, a la vez que se asegura un desarrollo humano digno.*

2. *Se evidencia una contradicción pues en tanto las fluctuaciones de precios de una canasta seleccionada de bienes y servicios muestra una tendencia alcista en estos ocho años, el desarrollo humano de su población se ha elevado, gracias a las bondades del proyecto social cubano.*

Referencias bibliográficas

1. Ayres, Frank. (1976). Estadística aplicada. (Serie Schaum). Recuperado el 17 de mayo de 2013, de <http://www.veterinaria-online.net/libros/:estadistica-aplicada-serie-schaum-frank-ayres-doc.html/>
2. Diccionario de finanzas. Recuperado el 17 de mayo de 2011, de http://www.eco-finanzas.com/diccionario/C/COSTO_DE_VIDA.htm
3. Federación de Estudiantes de Economía (FENADEO). Recuperado el 17 de mayo de 2012 de, www.fenadeco.org
4. Montero. B. (2012). “Cálculo del Índice de Precios al Consumidor y la Tasa de Inflación en Santiago de Cuba, 2012”. Santiago de Cuba, Cuba: Universidad de Oriente.
5. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (1994, 1996, 1997, 1999, 2004). “Informe sobre Desarrollo Humano 1994. Definiciones Escogidas “. Cuba.
6. Rosember. H. (2010). “El Índice de Desarrollo Humano”. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*. PNUD.
7. Sardinias, Y. (2009). “Medición del Índice de Precio al Consumidor en la Provincia de Santiago de Cuba período 2004 – 2009”. Santiago de Cuba, Cuba: Universidad de Oriente.